

Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

Proyecto: Viena Latina – VIELAC¹

Fecha: 18.01.2025

Lugar: Casa de la entrevistadora, Viena

Entrevistadora: Sonia Hernández [SH]

Entrevistado: Daniel [D]

Edición: Rayen Cornejo Torres, Sonia Hernández, & Daniel

Número de Documento: Entrevista 32

Entrevista:

D: Hola, soy Daniel, soy boliviano, de la Paz, soy de los Yungas. Yo trabajaba en Bolivia en un proyecto de producción de café, que mandábamos a Alemania y Suiza. Llegué en el año 1994 a Viena con mi esposa. Vine voluntariamente, quería conocer Viena. O sea, lo que sabía en Bolivia, por ejemplo, acerca de Mozart, Beethoven y toda la música clásica, me llamaba la atención bastante porque tocábamos en la iglesia y ahí siempre se hablaba bien bonito de Viena. Eso fue lo que me motivó y después la familia. En ese tiempo mi esposa era europea, por lo que me hizo más fácil para venir.

SH: ¿Viniste con la intención de quedarte?

D: No, yo quería hacer un negocio. Pensaba hacer un negocio porque allá teníamos un proyecto. Queríamos vivir en el campo y hacer una fábrica de jugos de naranja. Ocurría que allá en Bolivia se tiraba la naranja y se estaba echando a perder. También pasaba lo

¹ *Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.*

mismo con los mangos igual. Por eso queríamos ahorrar para las máquinas y volver, pero no ha sido así.

Yo primero llegué a Eslovaquia, y en ese tiempo, después de la caída del muro de Berlín, no había negocio, nos fue mal. Después mi esposa me dijo que ella conocía Viena y que allá habría más posibilidad. Entonces decidimos venir acá.

SH: ¿Y cómo fue tu inserción al mundo laboral aquí en Viena?

D: Al principio, como nos vinimos de Eslovaquia, yo no conocía a nadie aquí en Viena, pero salía a pasear a la Kärntner Straße. En ese tiempo, te estoy hablando de hace 25 o 30 años, la gente tocaba en grupos en la Kärntner Straße. Los grupos estaban compuestos por seis, siete, ocho, diez o quince personas.

SH: Grupos grandes.

D: Sí, y bueno, en la Stephansplatz había un grupo que tenía un letrero: "Músicos tocan por Bosnia". Allí había peruanos, ecuatorianos y un boliviano. En la pausa pregunté si hay algún boliviano y me dijeron: "sí, uno". Y me llevé una mala impresión porque estaba bien borracho. Luego conocí a peruanos y más que todo chilenos, conocí el Macondito, Macondo City.

SH: ¿Qué es el Macondo City?

D: Es un distrito donde vivían los chilenos asilados que vinieron.

SH: ¿En qué distrito?

D: En Simmering, en el 11, atrás. Los chilenos tenían allí villas bonitas, toda una cuadra. Allí iba a ensayar y empecé a tocar en la calle. Y después nos íbamos a Mödling, a Wiener Neustadt, a Graz, a Melk y a casi toda Austria. Hacíamos grupos de tres, cuatro, cinco, hasta seis personas.

SH: ¿Y qué instrumento tocabas?

D: Yo tocaba los sikus en ese tiempo. En Bolivia yo tocaba solamente los sikus, las zampoñas, como se dice. Entonces partí tocando en la calle y luego nos llevaban a festivales. En ese tiempo conocí a un alemán, que luego fue mi jefe en el *Kolping*. Mi trabajo era en español, solamente las cosas que hacíamos en logística, mandábamos autos usados desde España, del Puerto de palos a Sudamérica, especialmente a Chile, a Arica o a Perú. Ese era mi trabajo, solo en español. Allí trabajé como siete u ochos años más o menos. En ese trabajo yo no hablaba alemán, mi jefe alemán hablaba perfectamente español. Yo era como su ayudante en el *Lager*.

SH: Muy bien. Ahora pasamos a la otra categoría, a los estereotipos. ¿Qué estereotipos se asocian con lo latino que tú puedes apreciar?

D: En las fiestas existe una asociación de los latinos como personas alegres y que no se preocupan del futuro. También existe la idea de que los latinos son un poco despreocupados, pero que ya cuando empiezan a vivir seriamente, allí, recién empiezan a querer trabajar formalmente.

También es común ver a los latinos en muchas fiestas, por ejemplo, en San Florian que está en la Wiedner Hauptstraße.

SH: Esa es la iglesia, ¿no?

D: Sí. Por ejemplo, allí hacen cada domingo después de la misa una fiesta y comen. Digamos es el día de la Virgen de Fátima o de Bolivia, de Copacabana, o de Perú, o el Señor de los Milagros, siempre están festejando.

SH: ¿Cómo caracterizarías a la comunidad latina?

D: Me parece que estamos muy desunidos. Principalmente nosotros los bolivianos estamos totalmente desunidos. Yo pienso que eso viene desde allá porque, por ejemplo, en Bolivia siempre los Collas, los Cambas, los Chapacos están totalmente separados, no se quieren los unos con los otros.

SH: Y esos Coyas son culturas, pueblos, ¿qué son?

D: Por ejemplo, los departamentos están mal divididos. Digamos, por ejemplo, Santa Cruz, Beni y Pando son Cambas, ellos no aceptan a los Collas, a los que vienen del altiplano, de los Andes, de La Paz, Oruro y Potosí. Es como diferentes ciudades. Potosí parece una ciudad diferente, un país diferente; Santa Cruz, Beni parece otro país diferente; La Paz parece otro país diferente y esa desunión también la sentimos acá. Entre los bolivianos, la mayoría son potosinos. Ocurre que hubo un momento en que ya no había más metales en Potosí, entonces echaron a los mineros y éstos se relocalizaron, es decir, migraron hacia acá. Y como ellos tocan charango por naturaleza, se vinieron a tocar y eso es lo que pasó, el fenómeno de la migración de Bolivia de hace veinte, treinta años atrás.

SH: ¿Y aquí en Viena hay un buen grupo de bolivianos?

D: No, como te digo, estamos divididos. Antes del 2019 estábamos bien unidos porque los Cambas empezaron a querer a los Paceños, pero el problema es que cuando entró Evo Morales otra vez se dividió, otra vez ellos se alejaron.

SH: ¿Aquí en Viena?

D: Sí, aquí en Viena. Incluso hay evistas [simpatizantes de Evo Morales], no solo hay masistas [simpatizantes del MAS], sino que evistas también. Ese es un problema bien grande que está pasando actualmente en Bolivia.

SH: Mira cómo les afecta los problemas políticos aquí también.

D: Es tremendo.

SH: O sea, se juntan y se dividen.

D: Sí, sí.

SH: Pasamos a otro tema, a los perfiles migratorios. ¿Reconoces perfiles migratorios en la comunidad de tu país de origen?

D: Sí, de Potosí. Como te decía de la sequía, de las minas, de la relocalización de las minas.

SH: ¿Eso fue en qué año más o menos?

D: Esto fue hace 30, 40 años. En esa época empezaron a echar de las minas a los trabajadores y harta migración no solo a La Paz vinieron, a Santa Cruz se fue la gente en masas, a Argentina, a Perú también. Se fue mucha gente.

SH: ¿Consideras que viniste aquí porque eras parte de un problema migratorio?

D: Creo que no, porque yo quería vivir allá, tenía ideales en esa época y quería vivir en la comunidad. Yo vine por eso voluntariamente a trabajar, a ahorrar y volver para hacer mi proyecto en Bolivia.

SH: ¿Identificas alguna oleada migratoria que vino aquí a Viena, por ejemplo, a partir de la década de 1960?

D: Sí, como te contaba, en ese tiempo cuando yo llegué acá estaban llegando muchos chilenos de la dictadura de Pinochet y había bastante. Eso noté bastante fuerte, porque en ese tiempo estaban bien organizados. Ahora veo y pienso que se perdió también eso.

SH: ¿Qué aportes socioculturales de la migración latinoamericana consideras relevante para la vida vienesa?

D: Lo que he visto desde cuando llegué hace 30 años en mi trabajo del Kolping es que los austriacos quieren a los latinos. Digamos, por ejemplo, en el trabajo cuando uno es latino siempre te tratan bien y te valoran. Yo creo que están bien vistos los latinos acá en Viena en comparación con las personas de otros países. Se nota en el trabajo cuando uno es latino, el jefe, por lo menos, se abre y es tu amigo. Yo creo que estamos bien vistos los latinos acá.

Aunque ahora veo que la situación ha cambiado, han llegado personas de diferentes países y hay menos oportunidades de trabajo.

SH: ¿Y algún aporte cultural, musical, o gastronómico que hayas visto?

D: Sí, he visto, por ejemplo, que han llegado buenos músicos al Acapulco.

SH: ¿Al restaurante Acapulco?

D: Sí, por ejemplo, he visto tremendos músicos. Cuando yo llegué, en esa época, la música peruana no se difundía. Ahora, por lo menos, se difunde y se conoce con claridad la cultura peruana. Y la cultura boliviana, como que estamos divididos, como que todavía no sale, no se ve bien, pero hay muchos aportes del lado de la comunidad latinoamericana.

SH: O sea, musical.

D: Musical, sí, bien, me gusta bastante. Lo que se hace en Mi Barrio, están aportando bastante con la cultura sudamericana.

SH: ¿Y qué opinas, por ejemplo, en cuanto a lo gastronómico?

D: Por ejemplo, lo que me gusta es, digamos, que la comida peruana sea conocida por el Lima 56, y el Qero. Por ejemplo, el Lima 56 era muy bueno, pero hace mucho tiempo que no he ido, no sé cómo está ahora. Otro aporte gastronómico importante es la comida venezolana, por ejemplo, en Mi Barrio hacen sus platos y las arepas. Se aporta bastante. Cuando voy a Mi Barrio no hay campo, está lleno, tengo que reservar. Y eso es lo que veo. Aquí a los austriacos les gusta bastante la comida sudamericana.

SH: Para cerrar me gustaría que me cuentes cómo te sientes en Viena.

D: Yo estoy muy bien, bastante feliz. He aprendido a vivir también. Acá tengo mi perrito y vivo en el distrito 18. Allá es verde y se puede salir a pasear a cualquier rato, en verano es muy lindo. Y me acostumbré. Creo que ya es bien difícil volver a Bolivia para vivir.

SH: Viena ya es tu casa.

D: Yo, hace 4 años atrás, estaba pensando en irme allá con la pensión, porque allá tenemos un negocio. Pensaba probar quedarme por lo menos 6 meses, pero como que me aburrí, porque la burocracia en La Paz, en Bolivia, es terrible. Y eso, digamos, como que no me dio ganas, o sea, ahora estoy inseguro. No sé si voy a volver una vez que esté en pensión.

SH: Ah, o sea estás muy bien aquí.

D: Sí, estoy muy bien aquí.

SH: ¿Podrías darnos una reflexión final acerca de la migración aquí?

D: Sí, por ejemplo, hay personas que necesitan permiso de trabajo. Hay gente muy buena que llega y, a veces, como que no les apoyamos. Quisiera que nos unamos un poco más y ver las situaciones, el qué está pasando. Yo he visto que siempre llega gente joven. A veces como que para nosotros es normal, como estamos bien y tenemos papeles, pero hay gente que necesita, a veces no tienen asesoría. Eso sería bueno, ver más de cerca y unirse más porque también a veces hay ese nacionalismo, cada uno a su país nomás y quiere ayudar a su gente nomás. Yo he visto que los turcos, por ejemplo, están bien unidos, totalmente unidos y nosotros los latinos no estamos, así como ellos, unidos. Y hacer más centros donde la gente se encuentre y se una.

SH: Mira que importante.

D: Sí, es bien importante porque estamos separados. También como te digo eso del nacionalismo es horrible. Es que tenemos que pensar como personas, como "*Mensch*". No tanto nacionalismo. Eso es lo que aportaría como idea para más adelante.

(Agradecimientos y despedida)